

El Intervalo de reflexión de las prácticas como una estrategia de apoyo a la elaboración de los PIENSA

Sandra Pamela Medina Márquez

Docente UNAE

Introducción

En el Modelo de Prácticas de la Universidad Nacional de Educación (UNAE) se plantea que el perfil del docente UNAE se basa en el desarrollo de competencias básicas y profesionales, en el desarrollo del pensamiento práctico. El modelo pedagógico está fundamentado en la epistemología constructivista (Pérez, 2010), en la que representación y acción constituyen ámbitos fundamentales de los procesos de construcción del conocimiento. Desde este enfoque pedagógico el conocimiento se construye a partir del desarrollo de competencias docentes, entendidas como un complejo constructo de pensamiento y acción, que implica un triple saber: saber pensar, saber decir y saber hacer. El desarrollo del pensamiento práctico constituye uno de los principios pedagógicos del modelo curricular.

En concordancia con lo mencionado, las prácticas preprofesionales en la UNAE son consideradas un aspecto fundamental en la formación de maestros, pues con ellas se busca desarrollar en los estudiantes una serie de competencias que van mucho más allá del aula de clase. Las prácticas parten de los ejes; ayudar, acompañar y experimentar, dentro de los cuales se realizan una serie de actividades que permiten formar las competencias docentes de manera integral, de la mano con el eje integrador y el núcleo problémico. Precisamente en torno a estos dos elementos, cada ciclo se genera un Proyecto Integrador de Saberes (PIENSA), el cual es un ejercicio de investigación que nace del involucramiento en la escuela, de la observación participante y de problemáticas identificadas en las instituciones educativas, así como también de los intereses de los estudiantes por abordar determinadas temáticas. El intervalo de reflexión de las prácticas es una estrategia que nace en la carrera Educación Especial, como una propuesta para mejorar la orientación de la problemática y dar seguimiento adecuado a la realización de los PIENSA a lo largo del ciclo, y se aplica desde el período octubre 2018 – marzo 2019. Es una semana en la que se realiza una pausa en las prácticas. Permite que los estudiantes identifiquen los temas de interés para el PIENSA oportunamente, a través de sesiones de trabajo con el tutor académico y con los profesores del ciclo. Una vez planteada la problemática, también se puede reconocer la necesidad de contar con instrumentos que ayuden al levantamiento de información de las situaciones de estudio, se pueden establecer componentes para el marco teórico o aclarar dudas sobre la metodología a trabajar.

Con respecto al PIENSA el Modelo de Prácticas establece lo siguiente:

El PIENSA es una tarea de investigación educativa en la que cada equipo de estudiantes emprende con base en las experiencias vividas en la Práctica preprofesional y el proceso formativo desarrollado en las asignaturas del ciclo. En el PIENSA se abordan problemas, casos y situaciones experimentados en la escuela, de los que emergen las preguntas de investigación, cuyas respuestas implican la incorporación de descripciones y análisis, en y sobre las prácticas (que incluyen las reflexiones auxiliadas por la teoría) y los aportes de cada asignatura. La formación en la PP es situacional, en el sentido de que de alguna manera ha de responder a las necesidades y preguntas de la escuela, del aula. La actividad investigativa en la PP puede adoptar la metodología de trabajo que requiera la situación, en las dimensiones del núcleo problémico y del eje integrador correspondiente a cada ciclo.

El proceso de enseñanza-aprendizaje vivido en la PP como la **experimentación de la teoría** y la **teorización de la práctica** (desarrollo del pensamiento educativo) deriva en una fase final de síntesis representativa a través del PIENSA. En este proyecto se lleva a cabo un proceso de **sistematización** (planteamiento del problema, caso o situación de análisis; encuadre metodológico; discusión de procesos y resultados y derivación de conclusiones) de resultados de las prácticas investigativas y de **socialización** de aprendizajes y saberes (presentación y difusión).

¿Cómo se organizan los intervalos de reflexión?

Los intervalos de reflexión forman parte de la planificación de la práctica preprofesional. Al inicio del ciclo cuando el equipo de gestión la está organizado, se analizan el número de semanas de prácticas que le corresponde a cada ciclo y generalmente a la mitad de estas se asigna en el cronograma la semana del intervalo de reflexión, por ejemplo en primer ciclo donde son seis semanas, los estudiantes asisten a prácticas las tres primeras, la cuarta tienen actividades en la universidad, y a partir de la quinta semana completan su práctica hasta la séptima semana.

¿En qué consiste?

Al ser el PIENSA un ejercicio que busca integrar los conocimientos de todas las asignaturas, se ha visto necesario crear un espacio en el cual los estudiantes puedan debatir las ideas sobre su PIENSA con los

docentes de cada una de las asignaturas, para así poder determinar qué aportaría cada asignatura al desarrollo del PIENSA.

Durante este espacio se pueden llevar a cabo también procesos de evaluación formativa con la cual los estudiantes autoreflexionen sobre su desenvolvimiento y compromiso en la práctica. Es un espacio propicio para plantear estrategias de evaluación por parte de los tutores profesionales, quienes podrán retroalimentar a nuestros estudiantes con su visión de cómo se están llevando a cabo las prácticas hasta este momento.

¿Qué agentes intervienen en el intervalo de reflexión?

El tutor académico (docente de Aproximación / Exploración Diagnóstica) es quien debe organizar el intervalo de reflexión. Durante la semana del intervalo, los estudiantes no van a las instituciones educativas, sino que asisten a sesiones de trabajo dentro de la universidad. En horarios debidamente coordinados por el tutor, se trabaja en coordinación con cada docente del ciclo temas relacionados con el PIENSA. Los aportes que pueden hacer las asignaturas pueden ser de índole teórico, metodológico o procedimental,

en una lógica de correlación entre teoría y práctica se enfatiza el principio de experimentar la teoría para desarrollar el pensamiento práctico. Desde estas asignaturas se aborda el mundo de la escuela: actores, relaciones, políticas, lo curricular y didáctico, los ambientes; lo constitutivo y constituyente de la docencia y el aprendizaje. Esto se hace desde la exploración, aproximación y abordaje de situaciones de aprendizaje concretas vividas en la PP. (Modelo de Prácticas, 2018).

Sin duda alguna, el rol del tutor académico es fundamental:

diseñar, desarrollar y evaluar la microplanificación de la PP con la participación de su pareja pedagógica y los docentes tutores del ciclo; durante la PP, coordinar con las instancias de dirección correspondientes el proceso de las PP y con el tutor de Cátedra integradora el aporte del colectivo de docentes del ciclo, en función del núcleo problémico, el eje integrador, los ejes vertebradores y resultados de aprendizaje de la PP; coordinar y orientar el proceso de PP con las parejas pedagógicas practicantes; asistir -puntual y regularmente- a la escuela para asumir su rol tutorial en la tarea de enseñar a aprender y enseñar a enseñar en el contexto de la escuela. (Modelo de Prácticas, 2018).

EL tutor también debe comunicar oportunamente el proceso del intervalo a las autoridades y tutores profesionales de las instituciones educativas. Al ser él quien acompaña diariamente a la práctica, es quien conoce de primera mano las instituciones educativas, sus actores y las situaciones que en ella se

viven, es quien tiene que ayudar a los estudiantes a identificar y orientar los posibles temas para sus PIENSA en torno al eje y núcleo del ciclo, situación a veces compleja especialmente en los primeros ciclos.

Los docentes de asignatura también cumplen un papel fundamental dentro del intervalo de reflexión pues dentro de sus funciones están:

diseñar, desarrollar y evaluar el sílabo en correspondencia con el modelo de PP; provocar, acompañar, estimular y orientar el aprendizaje en la PP desde su asignatura y en función del núcleo problémico y del eje integrador correspondientes, recurriendo a las estrategias y recursos más pertinentes para el contexto y dinámica de la PP. Hacer parte de su programación de ciclo y su cultura profesional el principio curricular de la UNAE: “En torno al 40% del currículum de formación se desarrolla mediante actividades prácticas en todas sus manifestaciones. La teoría como herramienta para comprender, cuestionar y diseñar la práctica [...] el 60% restante del programa de formación se concibe como espacio de estudio, reflexión, debate e indagación sobre la práctica, antes, durante y después de la participación en problemas auténticos en contextos reales” (Comisión Gestora de la UNAE, 2015, p. 22). Por ello es importante su participación directa en los procesos de formación en la escuela, con el fin de que acompañe oportunamente a los estudiantes cuando ellos requieran de orientación. (Modelo de Prácticas, 2018).

El tutor profesional cumple también un rol significativo, pues es él quien debe

orientar su tutoría en las dimensiones del núcleo problémico, el eje integrador, los ejes vertebradores y resultados de aprendizaje de la práctica preprofesional correspondiente al ciclo con el que colabora en la formación docente, en el contexto del aula y la escuela; crear las condiciones para el asombro, la pregunta, el diálogo y la reflexión en torno a las vivencias del aula, la experimentación de la teoría en acción, por parte de la pareja practicante; fomentar y orientar la indagación investigativa de la pareja pedagógica, en torno a problemas, casos, situaciones de aprendizaje del aula, orientada a la teorización de la práctica; asumir el compromiso de contribuir con el desarrollo del pensamiento práctico educativo de los futuros docentes a través de procesos de planificación, acción, reflexión y autoconcepción, con el fin de contribuir a la configuración del pensamiento educativo profesional y el proyecto vital de cada uno de los estudiantes bajo su tutoría.

¿Cómo se lleva a cabo?

Los intervalos de reflexión se organizan de manera diferente dependiendo del ciclo en el cual se esté aplicando. En los primeros ciclos (de primero a tercero), generalmente en una sola jornada se distribuye el tiempo para que cada docente tenga un espacio para dar apoyo a los estudiantes. En los ciclos superiores (de cuarto en adelante) el intervalo de reflexión se extiende a una semana, en donde se asigna un día para cada docente para el trabajo con los estudiantes.

Según las características del ciclo, la organización por parte del tutor académico y la participación e involucramiento de los docentes de asignaturas, durante el intervalo de reflexión se podrían llegar a cumplir con las siguientes actividades:

- Identificación de temas de interés para el PIENSA
- Identificación de la problemática objeto de estudio
- Redacción de la justificación del tema
- Caracterización de la institución
- Determinación de los objetivos del PIENSA
- Análisis de los aportes al PIENSA desde cada una de las asignaturas, dando forma al marco teórico
- Establecimiento de la metodología de investigación a utilizar
- Establecimiento de la estructura del informe final del PIENSA
- Planteamiento de instrumentos para la recolección de información en territorio
- Planteamiento de estrategias y actividades a realizar durante las semanas que faltan para completar la práctica.
- Autoevaluación de la práctica hasta el momento
- Heteroevaluación de la práctica por parte de los tutores profesionales
- Retroalimentación de los procesos que se llevan a cabo en la práctica

Opinión de los estudiantes con respecto al Intervalo

“El intervalo de prácticas nos sirve mucho pues gracias a este podemos estipular, aclarar y mejorar ideas que nos seguimos desarrollando como futuros profesionales. Además las reflexiones crean espacios de diálogo e intercambio de ideas con los docentes y con los compañeros para conocer casos similares y compartir diferentes formas de mejorar el aprendizaje de todos los niños”.

Jonathan Cuesta - Estudiante de Educación Especial, Sexto Ciclo P1

“Considero que fue beneficioso, debido a que se lograron concretar ideas centrales para la realización de los proyectos. Se intercambiaros ideas y pensamientos entre todos los participantes y como resultado se

dio el planteamiento de cada uno de nuestros proyectos. Las actividades fueron respetadas y realizadas de acuerdo a lo establecido en el horario. Tanto docentes como estudiantes participaron de manera activa en esta jornada, siendo esta una motivación para cada uno de nosotros.”

Jorge Luis González - Estudiante de Educación Especial, Sexto Ciclo P1

“En mi opinión personal, respecto al intervalo que se da entre las semanas de prácticas, puedo decir que me ha resultado muy interesante y de mucha ayuda, porque estas reuniones refuerzan los contenidos que están presentes en el Proyecto Integrador de Saberes proyecto integrador de saberes (PIENSA). Durante este intervalo, con el apoyo de los docentes he aprendido a identificar una problemática, a buscar información y organizar de manera adecuada mis ideas. Al mismo tiempo ha sido una oportunidad para intercambiar conocimientos con los compañeros del aula. Considero que he conseguido adquirir conocimientos a tal punto de convertirlos en un aprendizaje significativo y no solo en un aprendizaje memorístico. La motivación y el apoyo de la docente a cargo fue uno de los pilares fundamentales para que en mi primera exposición del proyecto PIENSA haya resultado bastante satisfactoria. Para concluir, creo que el intervalo que se presenta en las prácticas preprofesionales es muy significativo para los estudiantes, ya que refuerza nuestros conocimientos, permite aclarar los objetivos del PIENSA y nos ayuda a mejorar en los días restantes de las prácticas.”

Micaela López – Estudiante de Educación Especial, Segundo Ciclo P2

“Es un espacio bastante oportuno para reflexionar sobre nuestros indicios del Proyecto Integrador de Saberes, nos permite visualizar varias propuestas de solución a las problemáticas evidenciadas. Además, es como un descanso para reintegrarnos al centro de prácticas con mejores energías y con confianza en nuestras acciones con los estudiantes.”

Paulina Malla - Estudiante de Educación Especial, Sexto Ciclo P1

Recomendaciones para mejorar los intervalos de reflexión

Para la realización de este apartado se ha recogido la opinión de los estudiantes a través de un foro en el cual ellos sugieren algunos aspectos para mejorar este proceso:

Con respecto a la organización:

- Que el primer día del intervalo sea dirigido por las docentes de Cátedra Integradora y de Aproximación Diagnóstica, ya que de manera se elaboraría de forma clara y precisa el tema del Piensa, con su problemática y objetivos.

- Por afinidad o área de experticia, asignar cada grupo de PIENSA un docente para que apoye personalmente durante el resto de días de la semana de intervalo, trabajando directamente con ellos y así se ahorraría tiempo y se avanzaría mucho más.
- Se sugiere que el primer y el último día del intervalo se realice con la presencia de todos los docentes, con la intención de no causar confusiones con los temas del PIENSA.
- Consultar a los estudiantes para la asignación del docente de acompañamiento al PIENSA¹, pues son ellos los que reciben las asignaturas, conocen a los docentes y saben quién podría aportar de mejor manera al PIENSA, considerando que cada docente tiene un dominio distinto de las temáticas.
- Los estudiantes plantean un modelo de organización, el cual se detalla a continuación.
 - Lunes: asignatura de investigación para establecer y revisar estructura del PIENSA, describir tema, objetivos y justificación, así como establecer la metodología a emplear.
 - Martes y miércoles: asignaturas de contenido teórico para delimitar aspectos del marco teórico.
 - Jueves: en el caso de los ciclos superiores, empezar a trabajar sobre las propuestas que se van a llevar a cabo en la escuela, para su posterior ejecución y evaluación.
 - Viernes: exposición del trabajo realizado, ante un tribunal que ofrezca sugerencias, comentarios y retroalimentación.

Con respecto a las actividades:

- Disponer días para trabajar cada una de las temáticas, por ejemplo el primer día trabajar tema, objetivo general y objetivos específicos, pregunta científica, problemática, justificación y la propuesta que pretendemos aplicar. El segundo día, exponer todo lo realizado ante los docentes, quienes brindan sugerencias y hacen correcciones. El tercer y cuarto día, con apoyo de los docentes ir solventando algunas carencias sobre el proyecto, para posteriormente el quinto día realizar una segunda presentación a los docentes, quienes nuevamente ofrecen retroalimentación.

Con respecto al tiempo asignado:

- Asignar un tiempo a cada equipo para trabajar con los docentes, ya que por el número de grupos es difícil que todas las inquietudes sean atendidas.

¹ En la carrera de Educación Especial, se realiza acompañamiento a los PIENSA por parte de todos los docentes del ciclo. Se dividen los PIENSA para todos los docentes para facilitar su revisión y seguimiento. Esta división se hace de acuerdo al área de experiencia de cada docente, considerando en qué temas podría aportar de mejor manera.

- Establecer un horario que abarque la revisión óptima de los distintos proyectos, pues debido al tiempo estos eran revisados un poco de manera superficial.
- En las prácticas que son más extensas se sugiere establecer las primeras dos o tres semanas de prácticas y luego el intervalo, porque la problemática es más fácil de notar y evidente en casi todos los casos, de esta manera se tendría más tiempo para recolectar información, ejecutar nuestras propuestas y evaluar su validez, porque lo que demanda más tiempo es nuestra intervención de manera concreta y activa.
- En cuanto a la participación de los profesores, se considera que revisando de forma individualiza los proyectos, el tiempo no rinde y la presencia obligatoria en el aula no es lo suficientemente provechosa, porque no se avanza a revisar todos los proyectos en dos o tres horas. Se considera factible dar clases en general para todos y así se estaría trabajando de forma conjunta, continua y guiada en cada proyecto específico.
- Tal vez el tiempo por el exceso de grupos pedagógicos no se pudo socializar extensivamente las dudas que surgieron a lo largo de las prácticas con respecto al proyecto. Lo ideal para esa semana hubiese sido que cada grupo ya tenga a su tutor, de esta manera podíamos complementar las ideas aportadas del tutor con las del resto de profesores.

Conclusiones

La UNAE hace uso de la Investigación Acción como una metodología que favorece el mejoramiento de la práctica docente desde el “aprender haciendo”, es por eso que se da mucha importancia a la reflexión y es prioritario crear momentos como el intervalo de reflexión, para llevar a cabo procesos que permitan observar y reorientar la práctica educativa en las prácticas preprofesionales.

Como bien lo menciona una estudiante, además de ser un espacio para la reflexión académica en torno a la realización de los PIENSA; el intervalo es un espacio de “oxigenación”, especialmente en aquellas prácticas que son extensas (de seis a nueve semanas).

Se espera que el uso de esta estrategia sea compartida, valorada y reproducida en otras carreras, pues como se puede apreciar, los resultados son muy positivos.